

Norteamérica





10

Misiones de Hermanos Menonitas en Norteamérica¹

Peggy Goertzen, Bruce L. Guenther,
Erika M. McAuley



Peggy Goertzen (B.A., Inglés, Colegio de Tabor) ha servido como director y archivista del Centro de Estudios de Hermanos Menonitas, Colegio Tabor, Hillsboro, EE.UU., desde 1992. Anteriormente sirvió en el Centro de Estudios de HM, Universidad de Fresno Pacific. Ella es un colaborador frecuente de publicaciones históricas, incluyendo *Colegio de Tabor: Un Siglo de Transformación, 1908-2008* (CMBS, 2008).



Bruce L. Guenther (Ph.D., Historia Religiosa Canadiense, Universidad McGill) es presidente del Seminario Bíblico Hermanos Menonitas de Canadá, así como profesor asociado de Historia de la Iglesia y Estudios Menonitas. Él es un miembro en la iglesia de los Hermanos Menonitas de Bakerview, en Abbotsford, Canadá.



Erika M. McAuley (M.T.S., Universidad Trinity Western) trabaja como investigadora y directora de proyectos especiales para el Seminario Bíblico de Hermanos Menonitas en Canadá. Ella y su esposo Kevin viven en Abbotsford, Canadá, donde asisten a Iglesia Comunitaria de Arnold (HM).

Estados Unidos de América (Peggy Goertzen)

Cada iglesia, cada conferencia, tiene sus propios comienzos, y con sus comienzos, hay que mencionar a los individuos y las localidades fundamentales que son esenciales para dar forma a estos comienzos. La iglesia de los Hermanos Menonitas (HM) desde su inicio en 1860 en el sur de Rusia (hoy, Ucrania) ha tenido un corazón y una pasión por llevar las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo a otros y por desarrollar discípulos comprometidos con Jesucristo. El apoyo a las misiones entre los HM fue inicialmente generado por varios factores influyentes: la literatura misionera de los hermanos moravos, los esfuerzos misioneros de los menonitas holandeses en Java e Indonesia, el celo misionero bautista y las actividades promovidas de Hamburgo, Alemania y conferencias misioneras centradas en Gnadenfeld, Rusia, que incluyeron a evangelistas tan prominentes como Edward Wuest. Una vez establecido en América, John F. Harms, primer editor del periódico de HM, el *Zionsbote*, hizo mucho para crear y fomentar el interés en la misión en una tierra donde tales actividades eran posibles. El impulso más fuerte hacia la misión para los HM fue, ciertamente, centrado en otros continentes, pero los pasos significativos se hicieron en las misiones caseras también, aunque en una escala más limitada.



John F. Harms

Despliegue Inicial de Misiones al Círculo Familiar

Las capas del ministerio misionero para los HM pueden compararse con el mandato de Hechos 1:8: “serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”. El círculo interior de Jerusalén era el círculo familiar. La prioridad para el evangelismo o las “misiones caseras” era la familia, los hijos no salvos de los miembros de la iglesia HM. El objetivo era que toda la familia biológica fuera salvada.

Con este fin, los ministros de la denominación fueron seleccionados en sesiones de la conferencia para servir como evangelistas, extendiéndose a los miembros de la familia aún no convertidos, dirigiendo de dos a seis semanas de reuniones de avivamiento evangélico en las congregaciones de HM. El evangelismo activo no ocurría a menudo en casa, aunque los HM devotos leían un pasaje de su Biblia alemana y oraban cada mañana y noche como disciplina devocional. La expectativa era que el evangelista diera las pretensiones del evangelio y ofreciera una invitación a la salvación en Cristo. El evangelismo fue reiteradamente afirmado como una prioridad en la Conferencia General o a nivel binacional. “Si las finanzas lo permiten,

dos evangelistas bastarían para la conferencia. Estos hermanos evangelizarán entre las iglesias bajo la dirección de las iglesias, dondequiera que la puerta esté abierta, sea entre nuestros hermanos o en lugares fuera de nuestras iglesias...” (1889).³ Hubo un desacuerdo considerable con respecto a las compensaciones para los ancianos y ministros que sirvieron como evangelistas y compensación para aquellos que proveyeron el cuidado de alma para los miembros de la iglesia.⁴ Parecía que había más dinero disponible para apoyar al esfuerzo evangelístico que al ministerio de las necesidades de aquellos que ya estaban salvos. Otras tensiones surgieron con respecto a las peticiones de las iglesias para ciertos evangelistas. Los primeros evangelistas HM con un amplio ministerio efectivo incluyeron a Peter Wedel, Heinrich Voth, Frank Wiens, H. S. Voth, C. N. Hiebert, H.D. Wiebe y P.R. Lange. Estos esfuerzos evangelísticos en el círculo familiar se encontraron con buen éxito y condujeron a la fundación de numerosas congregaciones en los Estados Unidos.

Expansión del Ministerio al Círculo Germánico más Grande

Extendiendo más allá del círculo familiar HM, se encontraba el círculo germánico, el pueblo germánico de las comunidades cercanas o distantes, teniendo el vínculo común del idioma de alto alemán y no la tradición de la iglesia. La intención era proclamar el evangelio en regiones con concentraciones altas de residentes de habla alemana. Las localidades potenciales se presentaron a la conferencia, y se asignaron a los ministros y a los ancianos. Ya en los años 1890 y 1900, pequeñas estaciones misioneras fueron establecidas para el trabajo de los evangelistas y los ministros enviados a Kirk, Colorado (1892); Pueblo, Colorado (1896); Westfield, Texas (1897); Loveland, Colorado (1906); Nolan, Michigan (1906); Hurley, Wisconsin (1908) y Henrietta, Texas (1910). Se aprobaron los criterios de que, si una estación misionera tuviera por lo menos 50 miembros, hermanos con capacidad de enseñanza, además de disposición y medios financieros para sostener a un anciano, esa estación podría o debería organizarse como iglesia.

Ministerio Extendido a Vecinos de Habla Inglés

Cruzando el límite lingüístico, los esfuerzos para proclamar el evangelio se extendieron más allá a los no-alemanes, los que no llamaron el alemán como su *Muttersprache* (lengua materna), sino a la gente angloparlante. Al llegar a este grupo, a menudo llamado por la primera iglesia y los registros de la conferencia como *die Englische* o *die Amerikanischer*, los esfuerzos se extendieron a diferentes grupos de personas en suelo de los Estados Unidos. Aquí la línea de demarcación era el lenguaje.

¿Qué habría pasado si estos inmigrantes de habla alemana procedentes de Ucrania y Polonia se habían acercado inicialmente a sus vecinos de orígenes

diferentes y desconocidos para ellos? La Iglesia HM Bethel (más tarde conocida como Balko), el primer año de su organización (1906), celebró servicios de Navidad en alemán e inglés. Los vecinos ingleses se presentaron y participaron. ¡Qué comienzo tan maravilloso!

Desafortunadamente, el servicio de inglés fue discontinuado, y aunque los vecinos angloparlantes asistieron esporádicamente al día de fiesta y recibieron “un regalito de Navidad”, no asistieron regularmente porque, ¡no podían entender una palabra del alemán! Ocasionalmente, los primeros evangelistas de la conferencia HM en Balko intentaron uno o dos servicios de avivamiento en el idioma inglés, pero esto no fue transferido a los servicios rutinas del domingo. ¡Una estrategia de misión potencialmente fructífera fue abortada!

Ministerio Expandido a Otros Grupos Étnicos

El círculo cada vez más amplio de la misión se expandió para incluir la parte más extrema del mundo, que en realidad significaba grupos de personas que no hablaban ni alemán ni inglés. Esto dio lugar a los esfuerzos tempranos de la misión para relacionarse y comunicarse con los indígenas Comanche en Indianoma/Post Oak, Oklahoma. Este trabajo de misión con los indígenas Comanche fue considerado extrañamente como “misiones extranjeras” a pesar de su ubicación en suelo de los Estados Unidos. El misionero menonita Henry R. Voth fue invitado a consultar con los HM en su conferencia anual en Lehigh, Kansas, y recomendó empezar un campo misionero entre los Comanche. N. N. y Susie Hiebert, que habían estado sirviendo en la India de 1899 a 1901, también apoyaron este trabajo. Heinrich y Elizabeth Kohfeld comenzaron este trabajo en 1894, seguido por Abraham J. y Magdalena Becker en 1901.⁵ Hiebert, cuya salud le impidió una intensa actividad misionera en el extranjero, se convirtió en un gran motivador para misiones tanto en el país como en el extranjero. Las estrategias de misión empleadas en Post Oak incluyeron visitas, actividades de vida, “reuniones de campamento evangelísticas” y el trabajo de la matrona del campo del gobierno, esposa de A. J. Becker, Magdalena, quien resultó crítica para el éxito de la labor de la misión Comanche. Muchas de las primeras conversas fueron mujeres, con las cuales Magdalena Becker tuvo interacción en la enseñanza de prácticas de salud, costura, cocina, cuidado de niños y otras habilidades para la vida. El primer americano nativo bautizado fue Sam Mo-Wat (Sin Mano) cuyo bautismo ocurrió el 21 de julio de 1907. La iglesia HM de Post Oak fue oficialmente organizada más tarde en 1907, como congregación de un hombre y seis mujeres. En agradecimiento a Dios, los Beckers nombraron a su hija nacida más tarde en ese año, Herwana (El Día ha Amanecido). De hecho, la luz del evangelio había llegado a los Comanche. Con el tiempo, una escuela bíblica y una escuela parroquial se establecieron a finales de los años cuarenta.

En 1930, AJ Becker extendió sus esfuerzos misioneros a las familias mexicanas que vivían en Lawton y Richards Spur, Oklahoma, y en gran parte a través de la obra de Joe y Anna (Hiebert) Gómez, se estableció en Lawton el primer trabajo de misión HM entre los mexicanos. De 1937 C.N. Hiebert y H.W. Lohrenz participaron en la dedicación de esta iglesia de Lawton, descrita como “la primera iglesia mexicana de la conferencia de los Hermanos Menonitas”.

En 1937, Harry y Sarah Neufeld llegaron al Valle del Río Grande en busca de un lugar adecuado para comenzar una “obra evangélica” en el sur de Texas. P.E. Penner había celebrado reuniones evangelísticas en esta región antes de ese tiempo. Con la asistencia de los hermanos de habla español, Ricardo Pena y Ricardo Zapate, hicieron visitas a las casas, y organizaron escuelas dominicales y escuelas bíblicas para niños. Este trabajo fue asumido por la Conferencia del Distrito del Sur de HM. Los jóvenes que se sentían llamados a misiones entre los hispanohablantes, como Albert Epp, fueron entrenados en el Colegio Tabor y sirvieron de líderes en esta obra. Con el tiempo se construyó la Escuela El Faro, 1946-1948. En 1960, con la expansión de las iglesias misioneras, la carga financiera de la Escuela El Faro y la inflación, la Conferencia del Distrito del Sur de HM no pudo continuar apoyando y las iglesias de misión fueron transferidas a la Junta de Misiones Extranjeras de HM, que empezó a formar una conferencia latina a lo largo del Río Grande; los misioneros perdieron su apoyo, y los pastores nativos fueron dejados para continuar el trabajo del evangelio. Tres parejas que habían sido misioneros, Alvin y Ruth Neufeld, Henry T. y Anna Esaú, y Ruben y Eva Wedel, siguieron apoyándoles financieramente y fueron útiles para incorporar las iglesias a la Conferencia Latinoamericana de HM (LAMB). El líder de la conferencia LAMB, Rolando Mireles, ha sido una voz apasionada para la plantación de iglesias y el trabajo intercultural, y se describe como un HM de tercera generación, ya que su abuelo fue el primero en ser convertido como resultado de la extensión de HM en el sur de Texas.⁷

El trabajo de la misión con los Indios Sioux en la Reserva Indígena de Pine Ridge (Dakota del Sur) comenzó en 1948 con Art e Isabelle Unrau, bajo el patrocinio de la Conferencia del Distrito Central de HM. Unrau comenzó la Misión del Evangelio y dirigió servicios regulares en los hogares de las comunidades periféricas, Slim Buttes, Wounded Knee y Porcupine. Las estrategias de ministerio a los Sioux incluyeron Escuelas Bíblicas de Vacaciones (EBV), visitas, servicios regulares de la iglesia, cantar himnos, participar en la vida de los indígenas, compartir comidas y otras celebraciones tradicionales. A pesar de sus escasos recursos y de los viajes considerables, Unrau y su esposa trabajaron sinceramente para traer las buenas nuevas del evangelio a los Sioux. La respuesta de Unrau fue: “¿Qué más podría hacer sino esto?” La oposición principal de Unrau provino de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormón) y de la Iglesia Católica (Romana). La Misión

del Evangelio, también llamada la Capilla del Salón del Evangelio, sigue funcionando hoy en día.

Tan temprano como 1920 los miembros de la Iglesia HM de Reedley (California) organizaron una Escuela Dominical para los japoneses, coreanos y chinos que habían venido a vivir en el área de Reedley. Inicialmente cuatro niños fueron enseñados por Susie Richert. En 1925, el grupo había aumentado a sesenta personas. Cuando el grupo numeraba ochenta, los japoneses solicitaron servicios nocturnos. Un deseo de formar compañerismo con otros cristianos japoneses llevó a muchos de ellos a unirse a la Iglesia Metodista Japonesa de Fresno. Con la evacuación japonesa de 1941, los japoneses de la Costa Oeste fueron llevados a Reedley y la asistencia a los servicios de la iglesia de Reedley aumentó a 150. Este servicio cesó cuando se ordenó a los japoneses a mudarse a Poston, Arizona en agosto de 1942. Como solo unos pocos del grupo original regresaron después de la guerra en 1945, el ministerio entre los japoneses fue interrumpido.⁸

Los esfuerzos de la misión en casa para llegar a la gente de habla rusa en los Estados Unidos condujeron al establecimiento de la misión HM en Kief/Balfour en McHenry County, Dakota del Norte en 1906. Para algunos, este grupo se llamaba simplemente “La Iglesia HM Rusa”. Un segundo grupo HM se estableció en Dogden, en McLean County, Dakota del Norte, en 1911. Este último grupo envió delegados a la Conferencia de HM hasta 1930, mientras que Kief continuó hasta 1965. Un periódico para los rusos HM fue publicado en el idioma ruso en Hillsboro, Kansas, titulado *Logos*, pero hoy no existen copias.

A través de la pasión, la perseverancia y el aliento del Dr. Arnold W. y Ann Schlichting para compartir el evangelio a los hispanos migrantes, y la generosidad financiera de la Iglesia HM de Reedley, cinco congregaciones hispanas se establecieron en el área de Reedley en California. Schlichting, Willie Thiessen, Jacob Eitzen y otros miembros del Comité de Extensión de la Iglesia HM de Reedley, a principios de los años cincuenta, recaudaron fondos y promovieron la visión, pero no se pudo encontrar obreros. A pesar de la falta de conocimiento de la lengua española, el ministerio comenzó. En enero de 1956 se alquiló un edificio—un salón de baile—en la zona de “La Colonia”, al oeste de Parlier, en enero de 1956.⁹ Con la ayuda de misioneros hispanoparlantes y de un joven converso, Frank Rodríguez, quien sirvió de traductor, la asistencia de adultos aumentó. Un edificio para la Iglesia HM de Parlier, financiado por la Iglesia HM de Reedley, fue dedicado en diciembre de 1957. La Iglesia HM de Reedley patrocinó principios similares en el área cercana, en El Faro, Orosi, Orange Cove y Traver en la década de 1960.

Alcance Misionero a las Ciudades

Las misiones a la ciudad para los HM comenzaron en 1905 con Bernhard F. y Margaret Wiens de Henderson, Nebraska que participaron en campañas evangélicas intensivas para los trabajadores en los campos de leña, los aserraderos, y los campos del ferrocarril en Superior y Hurley, Wisconsin. Las estrategias incluyeron reuniones callejeras y escuelas dominicales en los meses de buen clima. En el verano de 1909 A. A. y Susie Smith se unieron a los Wienses en Hurley. En febrero de 1910 la Conferencia General de HM aprobó la reubicación de la misión a Minneapolis, Minnesota, que resultó en el establecimiento de la Misión de Southside, generalmente reconocida como la primera misión oficial de la ciudad para los HM. Esta iglesia consistió en reuniones regulares y estudios bíblicos, y resultó muy fructífera especialmente con los niños. Los Smiths sirvieron ahí por 34 años. La Iglesia HM de Minneapolis (más tarde conocida como la Iglesia HM de New Hope) fue organizada en 1955. Después de varias reubicaciones, esta iglesia se cerró en 2007.

La preocupación por las misiones a la ciudad en California es evidente en las actas de la Conferencia HM del Distrito del Pacífico. Tan pronto como 1913, B. J. Friesen presentó la necesidad de una misión a la ciudad en Bakersfield. Dos años más tarde, en 1915, la Misión de Potomac fue formalmente organizada, separada de la iglesia “madre” de HM Bakersfield (ahora Heritage Bible), pero provista con obreros de la iglesia madre.¹⁰ La primera congregación hispana de los HM en el Distrito Pacífico de la EE.UU. fue en realidad una misión a la ciudad—Misión City Terrace en el este de Los Ángeles, California, fundada en 1926 en una comunidad predominantemente judía con una población hispana creciente. Los niños que hablaban inglés asistieron y a través de ellos, los padres aceptaron al Señor. La congregación era “una combinación de hispanos, anglos y estudiantes internacionales”¹¹ bajo el liderazgo inicial de dos hermanos, Aaron y John Friesen.¹²

Relacionado con el alcance de misión a la ciudad, fue la participación y el apoyo de muchos HM para la Union para Misiones de Rescate en las zonas urbanas de los Estados Unidos donde se encontraban HM. A partir de la década de 1950, los HM servían comidas mensuales, preparaban servicios de adoración con predicación y testimonios, trabajaban en tiendas de segunda mano, donaban ropa, biblias y fondos, todo con la intención de compartir el evangelio con los desamparados, los pobres, los solitarios y los “marginados” de la sociedad, y llevarlos a encontrar la fe en Cristo.

Otra estrategia de misiones locales consistía en emisiones de radio, transmitiendo música sagrada a través de coros, cuartetos y coros de hombres, combinados con la predicación del evangelio y con devocionales. La Iglesia HM de Carson, Delft, Minnesota, mantuvo una emisión de radio en KWOA, desde 1947 a 1963, fuera de Worthington, Minnesota, que resultó ser muy eficaz.¹³ Después de la interrupción de la emisión del Coro de Hombres de Carson, Palabras del Evangelio

se produjo en Fresno, California al nivel de una conferencia de EE.UU., de 1963 a 1984, bajo el liderazgo de Al Kroeker. Este programa, que consistía en un coro y cuartetos de cantantes HM y oradores de HM del Valle de San Joaquín, también fue visto como una misión de hogar y un esfuerzo evangélico, y fue bien recibido, trayendo la música cristiana, junto con el mensaje cristiano, a los hogares de quienes escuchaban.

Percepción Inicial de las Misiones Locales

La adhesión al patrón bíblico de la actividad de la misión, según Hechos 1:8, para los HM no fue cronológica o en línea con el tiempo. La actividad misionera de los HM, extranjera y doméstica, ha sido descrita como “desorganizada” y carente de estructura, pero de hecho las misiones en casa de los HM evidenciaron un fuerte compromiso de “ir a donde dirige el Espíritu”, confiando en la guía del Espíritu Santo y la voluntad de los individuos de actuar de acuerdo con el llamado del Espíritu para evangelizar y para servir.

En los primeros años de la conferencia de los Estados Unidos, había una clara percepción de que el trabajo de misión más “honorable” era aquella en el extranjero, exigiendo sacrificio, separación del hogar y de la familia y privaciones físicas, como siervos obedientes de Jesucristo. Las tempranas cuentas financieras impresas en el periódico de HM, *Zionsbote*, atestiguan el hecho de que el dinero fue enviado a las misiones extranjeras. El campo de la “misión cerca de casa” fue en gran parte descuidado e ignorado en la prensa. Se consideraba más fácil y más legítimo salir al extranjero—tanto física como financieramente—que compartir el Evangelio con un vecino no cristiano en tierra local. Las iglesias eran admiradas públicamente por sus misiones extranjeras. La iglesia HM de Mountain Lake, Mountain Lake, Minnesota, recaudó dinero y compró un Ford Modelo T para la familia J. N. C. Hiebert, misioneros en la India, para su uso en el campo de la misión en 1938-1939, y pagaron para enviarlo al extranjero.¹⁴ La Iglesia HM de Balko, una pequeña congregación en el Oklahoma Panhandle, también era conocida por dar sacrificialmente a misiones extranjeras, tanto que las instalaciones de baños modernos se consideraban innecesarias y frívolas en vista de las necesidades imperiosas de los pueblos en el extranjero sin un conocimiento de Cristo.

Fusión de Misiones en Casa de HM y HMK

La historia de las misiones HM en los Estados Unidos debe incluir la visión de la misión y la actividad de los Hermanos Menonitas de Krimmer (HMK), una denominación que se fusionó oficialmente con los HM en 1960. Cornelius F. Plett, presidente de la Conferencia de HMK, describió la fusión como “Un paso de importancia histórica y vital”,¹⁵ un paso que debe agradecer a Dios porque fue un paso

de unidad y sinceridad impulsado por el mandato misionero de llevar la salvación de Cristo a otros. “Juntos, nuestro testimonio cristiano será más fuerte que por separado”.¹⁶ Con la fusión, la historia de la misión y el trabajo de los HMK fueron absorbidos a la historia de la misión y el trabajo de los HM, añadiendo nueva vitalidad y dinámica junto con nuevos campos misioneros.

Henry y Lizzie Wiebe, de la Iglesia de Springfield KMB, en Lehigh, Kansas, comenzaron el trabajo en las misiones de casa de HMK. Sintieron un llamado misionero, y originalmente tenían la intención de servir en el extranjero en la India, trabajando con niños. Los retrasos en la toma de decisiones llevaron a la Conferencia de la HMK a enviar a los Wiebes provisionalmente a las montañas de Carolina del Norte y Tennessee para trabajar con niños afroamericanos, respondiendo a un llamado para profesores misioneros de una misionera presbiteriana, Emily Prudden.¹⁷ Fue un trabajo en inglés que cruzaba líneas raciales, usando la educación como el punto de entrada para el ministerio. Jacob M. y Katharine Tschetter de la Iglesia HMK de Salem, Dakota del Sur, se unieron a los Wiebes en 1903 y añadieron la misión evangélica a la estrategia de educación.¹⁸ Este pequeño comienzo condujo finalmente al establecimiento de la Conferencia de HM de Carolina del Norte, con trece pequeñas congregaciones en sus primeros años.

La conferencia de la Iglesia de HMK se reunió anualmente y su Junta de Misión Local supervisó sus actividades de misión en casa, predicando el Evangelio, reuniendo a creyentes y construyendo iglesias. La Junta de Misión Local sugirió pastores y líderes de iglesias para cada congregación, y la conferencia aprobó las sugerencias. Los HMK se alejaron de la lengua alemana en sus anuarios de conferencias anuales un poco antes que los HM, con el fin de incluir a los afroamericanos angloparlantes en Carolina del Norte.

Entrenamiento de Misiones y Educación Cristiana

Los Hermanos Menonitas y Hermanos Menonitas de Krimmer reconocieron tempranamente la necesidad de una educación superior para sus jóvenes, con la motivación subyacente de proporcionar obreros educados para la iglesia. Se hicieron esfuerzos concertados para iniciar varias escuelas secundarias, escuelas bíblicas y academias, pero sin éxito a largo plazo. Después de un período provisional de uso del Departamento Alemán del Colegio McPherson, McPherson, Kansas (1896-1908), el Colegio Tabor en Hillsboro, KS se estableció en septiembre de 1908 con treinta y nueve estudiantes y tres profesores de tiempo completo para proporcionar educación superior cristiana para los hombres y mujeres jóvenes. El Colegio Tabor se convirtió en la esperanza para que la denominación HM proporcionara un liderazgo entrenado para el ministerio, el campo misionero, la escuela dominical, la escuela bíblica, así como una base bíblica para la vida y una perspectiva para su

distrito electoral.¹⁹ Muchos líderes, ministros, misioneros, maestros, obreros de iglesias y plantadores de iglesias recibieron su educación formal en el Colegio Tabor. Con la fundación del Instituto Bíblico del Pacífico, en Fresno, CA (ahora Universidad de Fresno Pacific) en 1944, y en 1955 el Seminario Bíblico HM (ahora Seminario Bíblico de Fresno Pacific), se abrieron más oportunidades para el entrenamiento del liderazgo.

Perspectivas Adicionales sobre la Misión Local

La crítica de los esfuerzos tempranos de la misión local, para los HM y los HMK, se centró en su estrategia de alcanzar a los niños primero, no los adultos. Algunos constituyentes consideraron que una congregación viable no podía construirse sobre los niños, sino más bien sobre adultos con un corazón y una voluntad de continuar como discípulos de Jesucristo y con los medios financieros para apoyar tal ministerio. Trabajar con niños se ha quedado a la vanguardia desde los primeros años en los EE.UU. y ha llevado a un profundo compromiso con la construcción de escuelas dominicales, clubes de la Biblia y programas de Oansa. Sin embargo, el trabajo con niños es lento y requiere mucha mano de obra, y a menudo demora en mostrar fruto. Un programa “Doble en una Década” para revitalizar la Escuela Dominical fue iniciado por los HM en 1963, a través del liderazgo de Elmo Warkentin, en coordinación con la Asociación Nacional de Escuelas Dominicales, en un intento de llegar a más familias.²⁰

A pesar de estas dificultades, las “historias de éxito” inspiran el trabajo continuo con los niños. Luella Pankratz, Zelma Lohrenz y otros establecieron clases de Evangelización Infantil en Wichita, Kansas a principios de los años cuarenta, bajo la Junta de Misión Local del Distrito Sur. Los niños aceptaron al Señor, y esto condujo a la conversión de los adultos en sus familias, de los cuales con el tiempo creció una gran congregación urbana: la Primera Iglesia HM, en Wichita, Kansas. Esta iglesia ahora tiene tres servicios y una membresía de 892 con una asistencia promedio el domingo en la mañana de 950 a 975.

Creación de la Posición de Evangelista para la Conferencia de los EE.UU.

Los esfuerzos para legitimar y promover las misiones locales de HM llevaron al establecimiento de una posición permanente del evangelista para la Conferencia de los Estados Unidos. La evangelización local fue considerada tan crucial, que los fondos de la conferencia fueron asignados para apoyar esta posición. Waldo Wiebe, conocido por sus frecuentes encuestas (“¿cómo está tu alma?”), sirvió como el primer evangelista de la conferencia de tiempo completo (1957-1963) para los HM de los Estados Unidos, seguido por David Wiens (1963-1966). De 1966 a 1971, no hubo ningún evangelista de la conferencia. Henry J. Schmidt fue nombrado

evangelista de la Conferencia de los Estados Unidos en 1971 y estuvo a disposición de las congregaciones para reuniones de evangelismo y de renovación y conferencias bíblicas, y se trasladó en 1978 para participar en misiones mundiales a través del Seminario Bíblico de HM. Un orador poderoso y apasionado y un visionario de la conferencia, Schmidt influyó dramáticamente la denominación de HM a través de “su energía y compromiso con la predicación bíblica, el evangelismo y el entrenamiento teológico práctico”.²¹ Él insistió en la unidad alrededor de un mandato de misión fuerte y se convirtió en el portavoz de un impulso para la plantación de iglesias y el evangelismo en 1983, afirmando la estrategia de plantación de iglesias “madre-hija” de los distritos regionales de los Estados Unidos, y la “estrategia metro-étnica” urbana de la conferencia de Estados Unidos.

Los ministros del distrito de las tres conferencias regionales más grandes en los Estados Unidos (Pacífico, Centro y Sur) también asumieron el peso de la responsabilidad de construir y apoyar la visión de las misiones en casa o la plantación de iglesias en sus respectivos distritos. En noviembre de 1986, el consejo de administración compuesta por cinco miembros del distrito redactó una descripción de trabajo para el puesto de ministro del distrito para el Distrito Sur que especificó a un individuo con “una visión para el Distrito Sur, sirviendo de pastor a los pastores, plantando iglesias, reconociendo y ayudando en las luchas de los pastores que plantan iglesias, así como el trabajo de los pastores en las congregaciones que luchan”.

Desarrollo de Mission USA y Ministerios Relacionados

La falta de dirección y coordinación en la acumulación de recursos de evangelización y la plantación de iglesias en todos los niveles de la conferencia llevó a una reorientación y reestructuración a nivel de la Conferencia de los Estados Unidos. Con la Gran Comisión como la prioridad de los HM en los Estados Unidos, se adoptaron metas para perseguir el entrenamiento de plantadores de iglesias, el establecimiento de congregaciones urbanas, el desarrollo de habilidades de comunicación intercultural y la motivación de las iglesias establecidas para el evangelismo. Los organismos patrocinadores de esta misión, denominada Mission USA, eran la Junta de Evangelismo y Servicio Cristiano de Estados Unidos, presidida por Henry Schmidt, y las juntas de misión local del distrito. Hubo mucho optimismo, ya que se informó que “las puertas abiertas para el ministerio de la evangelización, la plantación de iglesias y el servicio cristiano son sin precedentes”. Declaraciones ambiciosas de visión fueron implementadas: metas de crecimiento anual de 3.3 por ciento, cinco iglesias nuevas, 900 nuevos miembros, y 2 por ciento de los miembros convirtiéndose en pastores/ misioneros/ obreros de la iglesia durante los años noventa.

En 1991, se inició un ministerio entre los inmigrantes eslavos en el área metropolitana de Seattle, Washington, a través del liderazgo de Gordon y Esther Balisky, con tres congregaciones separadas, cada una con más de 300 personas, pidiendo afiliarse a los HM, es decir, entrar bajo el “paraguas” de HM, adoptando nuestra confesión de fe HM de 1902. En 1994, el trabajo de HM entre los pueblos eslavos fue descrito como “un milagro moderno” por el director de evangelismo Loyal Funk. “Durante muchas décadas, nuestra propia conferencia, nacida en Ucrania, ha orado por la gente detrás de la ‘Cortina de Hierro’. Dios ha respondido a nuestras y a sus oraciones. Las paredes bajaron y las mismas personas por las que oramos han venido en gran número a América”.²²

En 1994, los ministerios interculturales que emergieron como congregaciones recién plantadas o adoptadas bajo la iniciativa de Mission USA, fueron reportados en cinco grupos en suelo estadounidense: indígena del este (Santa Clara, CA; Queens, NY); hispano (Hillsboro, KS; Portland, OR; Omaha, NE; Laredo, TX); japonés (Fresno y San Diego, CA); chino (Upland, CA); y eslavo (Seattle y Vancouver, WA; Portland, OR; Milwaukee, WI; Salem, Oregón; Sacramento y Fresno, CA; Parma, OH; Tulsa, OK).²³ El trabajo de Loyal Funk del Distrito Pacífico, quien empezó como Director de Evangelismo en 1988, fue crítico en este esfuerzo, sirviendo como catalizador de plantadores de iglesias, recaudador de fondos, formador de conexiones y animador.

En 1996, Ed R. Boschman, quien había sido pastor fundador de la Iglesia HM de Laurel Glen en Bakersfield, California (1978-1989) y pastor principal de la Iglesia HM de Willow Park en Kelowna, Columbia Británica (1989-1996), se convirtió en Director Ejecutivo de Mission USA. Sirviendo en esta posición por seis años, Boschman, con la experiencia de plantación de iglesias y de renovación de iglesias, impulsó a los HM a sobrepasar el statu quo: “A menos que Jesús salve y transforme la vida de las personas, estamos perdiendo la marca de ser un pueblo fiel”. Durante su mandato, Boschman se convirtió en “la conciencia evangélica de la Conferencia de HM”.²⁴

Una iglesia notable plantada por Mission USA, en asociación con la Conferencia HM del Distrito del Pacífico y la Iglesia Bíblica de Laurelglén, en Bakersfield, California, persiguiendo intencionalmente la meta de Boschman de “movilizar a los cristianos HM todos los días para desarrollar amistades y relaciones con personas que necesitan encontrar la paz con Dios”, se inició en 1998 entre los mormones “privados de derechos” (oficialmente la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) en el área de Salt Lake City, Utah. Bajo el liderazgo de Paul Robie, este ministerio se convirtió en una gran congregación de HM, conocida como La Iglesia Comunitaria de South Mountain, en Draper, Utah. La familia HM de Utah creció para incluir una iglesia “hija”, La Iglesia Comunitaria de Shadow Mountain, y

dos campus satelitales: Daybreak en Jordan del sur y The Springs en St. George. La batalla espiritual es severa, sin embargo, como lo demuestra el cierre de una planta de iglesia HM de Utah: New Hope en West Valley en el 2012. La planta de iglesia más reciente de los HM en Utah es The Greenhouse en Saratoga Springs, Utah, establecida en 2014.

La misión local o las estrategias de “plantar iglesias” pasaron de métodos más tradicionales a una evangelización relacional. Construir confianza y credibilidad en un contexto relacional personal, en lugar de presentar un resumen “enlatado” del evangelio o un folleto, se convirtió en el énfasis. Invitar a su vecino no cristiano a una cena de carne de barbacoa, en lugar de entregarle un folleto de *Cuatro Leyes Espirituales*, se convirtió en el ideal para el evangelismo de los HM dentro de las líneas culturales.

Boschman fue seguido por Don Morris, quien se convirtió en el Director Ejecutivo de Mission USA en 2004. Morris promovió y aún promueve un plan de cuatro puntos: 1) plantación de iglesias, 2) renovación de iglesias, 3) visión evangélica y 4) desarrollo de liderazgo. Morris enfatiza que, a pesar de los cambios en las metodologías, el enfoque de las misiones locales y el evangelismo sigue siendo el mismo: el de la transformación de la vida a través de Jesús que incluye no solo la salvación, sino también el discipulado. Ahora plantamos iglesias por diversos medios, usando varios corrientes de fondos y varios medios de aislar/elegir a las parejas de plantación de iglesias. En esencia, no hay una manera establecida de plantar una nueva iglesia de HM. Y, nuestra plantación de iglesias está siempre en asociación con nuestros distritos. Mission USA no planta iglesias de manera solitaria. El objetivo explícito actual de Mission USA es involucrarse en la plantación de seis nuevas iglesias por año durante un período de diez años, que comenzó en enero del 2012, todo ello en un esfuerzo por conservar nuestra visión regalado de Dios... para ver a más personas llegar a conocer a Jesús. Hasta el momento se han plantado veintisiete iglesias bajo la iniciativa de Mission USA.

Antes de la disolución de la Conferencia General Binacional de las Iglesias HM, Ed Boschman, Director Ejecutivo, articuló la visión de la denominación de la renovación espiritual y la fidelidad ética a la Gran Comisión en el contexto del cambio. Los nuevos tiempos exigen nuevos métodos. “Hemos abierto nuestras puertas, hogares y corazones a los que están cerca de nosotros, pero debemos avanzar y hacer las cosas de manera diferente de lo que hemos hecho en el pasado. Debemos estar ‘locos por Dios y por nuestro prójimo en un mundo loco’. Debemos ser locamente apasionados y enamorados de Dios. En medio de nuestro mundo loco caracterizado por la información, el cambio, la normalidad corrompida, la fragmentación y la relatividad, debemos encontrar formas nuevas y efectivas de

comunicar el amor de Dios a nuestros vecinos precristianos. ‘¿Te he dicho últimamente que te amo?’ Esta es misión”.

Canadá (Bruce L. Guenther, Erika M. McAuley)

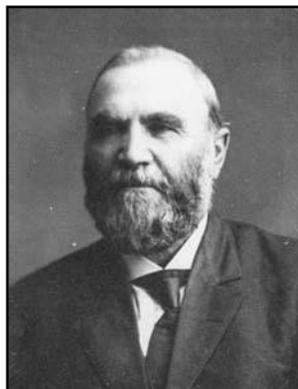
Estampado en el ADN del movimiento de los Hermanos Menonitas (HM) es un vigoroso y entusiasta compromiso de compartir las buenas nuevas de Jesucristo con los demás. Tanto el valiente heroísmo de sus antepasados anabautistas del siglo XVI como las influencias bautistas y pietistas alemanas del siglo XIX reforzaron este impulso misionero como parte de una renovación espiritual dentro de las colonias menonitas del sur de Rusia.²⁵ La renovación fue parte de un avivamiento evangélico mucho más amplio que tomó lugar en Europa occidental, Inglaterra y América del Norte. La prioridad dada a las misiones por el nuevo movimiento fue más que simplemente una extensión de las influencias históricas: fue y sigue siendo impulsada por un deseo serio de dar forma a la vida personal y a la iglesia de acuerdo con la vida y las palabras de Jesucristo y el ejemplo de la iglesia apostólica del primer siglo retratada en el Nuevo Testamento.²⁶ Surgió como una respuesta espontánea y agradecida, de obediencia a un imperativo bíblico que gradualmente llegó a ser expresado tanto a través de individuos como a través de estructuras institucionales.

La centralidad de las misiones en la vida de la Iglesia de HM ha sido posiblemente una de las fuerzas unificadoras más significativas dentro de un movimiento cada vez más global de HM. En este capítulo mostramos la manera en que sirvió como catalizador para el cambio y el desarrollo de estrategias creativas del alcance, desafiando tendencias persistentes hacia el etnocentrismo y la institucionalización; inspiró considerable sacrificio por parte de innumerables individuos; y motivó la colaboración con otros cristianos y denominaciones con ideas y prioridades similares. Sin embargo, la historia tiene dificultades: la condición sacrosanta del mandato misionero ha significado que las iniciativas de la misión no siempre han sido evaluadas de manera transparente, por temor a que se reduzca el compromiso y la motivación de los voluntarios o donantes. Junto con los considerables logros que resultaron de los esfuerzos misioneros de los HM en Canadá y más allá, hay ejemplos ocasionales de insensibilidad, reportes exagerados de éxito, uso explotador del lenguaje religioso (“blanco a la cosecha”, “puerta de cierre rápido”, etc.) para generar apoyo financiero, y prácticas pragmáticas e impulsivas de toma de decisiones que a veces dieron lugar a conflictos innecesarios y a desperdicios de recursos.

Solo un año después de su secesión de la mayor iglesia menonita de Rusia en 1860, los líderes HM lanzaron un programa de visitas a casa y distribución de la Biblia en un intento de compartir con sus vecinos rusos. A pesar de las restricciones legales

y la amenaza de encarcelamiento o exilio a Siberia, evangelistas como Johann Wieler lograron bautizar a varios obreros rusos en 1862. En menos de una década, los HM organizaron una congregación bautista rusa independiente. Los miembros de la iglesia participaban rutinariamente en los círculos de oración misionera y contribuían financieramente a las iniciativas evangélicas locales y a las sociedades de misión en el extranjero. Después de años de dirigir candidatos misioneros a las sociedades misioneras bautistas, en 1889 la Iglesia Ruso de HM envió su primera pareja misionera a la India.

La preocupación central por la misión permaneció intacta entre los individuos HM que abandonaron el sur de Rusia durante la década de 1870 para establecerse en comunidades dispersas en el centro de los Estados Unidos. A pesar de las dificultades de la vida de los pioneros, organizaron conferencias periódicas para fomentar un sentido común de identidad y para considerar iniciativas de misión colaborativa. Sin una agencia misionera propia, siguieron el ejemplo de sus contrapartes en Rusia, apoyando los esfuerzos misioneros bautistas en la India y África. El progreso hacia el



Heinrich Voth²⁷

establecimiento de su propia organización dio un paso adelante con la apertura de una estación de misión entre los indígenas Comanche en Oklahoma a finales de 1880. Una década más tarde, en 1900, se formó la Unión Americana de la Misión de Hermanos Menonitas y envió a cuatro misioneros a la India. Las iniciativas de misión fueron discutidas regularmente en las reuniones de la conferencia y recibieron un apoyo financiero más alto que cualquier otra causa. Muchos líderes HM participaron activamente en la evangelización o como miembros de la junta de la misión, mientras que los congregantes alentaron, oraron y apoyaron financieramente tales esfuerzos misioneros.²⁸ Desde este ambiente, un esfuerzo misionero deliberado fue enviado hacia el norte y así comienza la dinámica, y a menudo compleja, historia de misiones HM en Canadá.

Nacido de la Misión: Los Años Tempranos (1880 - 1920)

La Iglesia de los HM en Canadá comenzó como una iniciativa evangélica de los colonizadores HM en los Estados Unidos. En 1883, Heinrich Voth (Minnesota) y David Dyck (Kansas) fueron comisionados para hacer un trabajo evangélico itinerante entre los menonitas de habla alemana que vivían en el sur de Manitoba. Aunque su insistencia en el rebautismo por la inmersión agravó el conflicto inter-

menonita que rodeó los orígenes de los HM en Rusia, en 1888 la primera congregación de HM en Canadá fue organizada en Burwalde cerca de Winkler.

El trabajo continuo de estos ministros itinerantes, combinado con un goteo constante de inmigrantes HM entrando desde Rusia y los Estados Unidos, condujo a una cadena de nuevas congregaciones en el sur de Manitoba y en Saskatchewan. El liderazgo espiritual fue provisto a estas congregaciones ampliamente diseminadas a través de ministros itinerantes como David Dyck, David H. Klassen, Jacob Lepp, Benjamin Janz, J.W. Thiessen, John F. Harms, H. Neufeld y Johann Warkentin. El papel crucial que desempeñó esta estrategia itinerante en la promoción de la unidad y la facilitación de la extensión de la iglesia no puede ser subestimado.²⁹ En 1913, la docena de congregaciones en Canadá se unieron para crear la Conferencia del Distrito Norte, uno de los cuatro distritos regionales en la recién organizada Conferencia General de Iglesias de Hermanos Menonitas en América del Norte.

Una visión para la expansión más allá de las comunidades menonitas rurales ya era evidente en este período temprano. En 1906 un grupo comenzó a reunirse y conducir escuelas dominicales semanales, atrayendo a hasta cuarenta niños en el área de Elmwood de Winnipeg. En 1909 este grupo se convirtió en la primera congregación urbana de HM en Canadá. Las necesidades continuas de Winnipeg, que sirvió como puerta de entrada a las praderas de miles de nuevos inmigrantes, motivaron el nombramiento de William y Helena Bestvater como misioneros a la ciudad en 1913 y de Anna Thiessen dos años más tarde.³⁰ El ministerio de Thiessen en Winnipeg incluyó la enseñanza de la escuela dominical y las clases de costura, visitas domiciliarias y servicio como la matrona del Hogar María-Marta, que ayudó a las jóvenes mujeres menonitas que trabajaban en la ciudad como ayudantes de casa. La misión a la ciudad de Winnipeg, que incluyó el acercamiento a la gente de muchas nacionalidades, sirvió como plantilla para las misiones subsecuentes a las ciudades de Saskatoon (1933) y Vancouver (1936).

Crecimiento de Inmigrantes, Consolidación y Nuevas Iniciativas (1920 - 1960)

El deseo de escapar la revolución bolchevique y la subsiguiente guerra civil, hambre y persecución provocó una ola de aproximadamente 20,000 inmigrantes menonitas alemanes traumatizados. Aproximadamente el 20-25 por ciento de estos inmigrantes fueron HM. Estos menonitas de *Russlaender*, como llegaron a ser conocidos, cambiaron dramáticamente la demografía de los HM en Canadá mientras que establecieron nuevas comunidades en las regiones rurales de Saskatchewan, Alberta, y Colombia Británico, así como en los centros urbanos como Winnipeg y Saskatoon.³¹ Congregaciones más grandes frecuentemente asistieron en la organización de nuevas congregaciones, incluyendo varias iglesias de "misión". En 1940, la afiliación superaba los 7,800, más del cuádruple del total en 1920.

Aunque se iniciaron varias iniciativas de ministerio durante este período, los inmigrantes de primera generación dieron considerable atención a crear una base para las generaciones sucesivas en la fe menonita, el lenguaje y el modo de vida. Los medios primarios eran las más de veinte escuelas bíblicas que los HM establecieron en los años anteriores a 1960.³² John F. Harms de Kansas comenzó la primera escuela en Herbert, Saskatchewan en 1913. Los maestros usaron libros de texto alemanes e ingleses, que introdujeron a jóvenes HM al mundo evangélico protestante más grande y ayudaron a legitimar el uso del inglés en la evangelización y el ministerio. La comunidad de Winkler dio la bienvenida a varios ex miembros del personal de la escuela de la biblia de Tschongraw, incluyendo A. H. Unruh, quien sucesivamente fundó una escuela de la biblia en Winkler en 1925.

Otras escuelas bíblicas siguieron en rápida sucesión. Todos comenzaron como extensiones educativas de las congregaciones, o como los esfuerzos de grupos de personas con ideas afines que formaron una sociedad para organizar y promover una escuela bíblica en su región. Al principio, las escuelas servían predominantemente a circunscripciones rurales, creando una especie de enlace invisible uniendo a las congregaciones por una causa común. Los avances en la comunicación y el transporte durante la década de 1940, y la creciente carga económica creada por lo que eran, en muchos casos, instituciones redundantes a solo unas pocas millas de distancia, precipitó una tendencia hacia la consolidación y la fusión. Muchas de las escuelas más pequeñas basadas en una sola congregación se cerraron, y los sobrevivientes, particularmente aquellos ubicados en regiones con un gran número de congregaciones cercanas, sirvieron a áreas geográficas cada vez más grandes. En 1960, solo cuatro escuelas bíblicas HM permanecían en el oeste de Canadá: Instituto Bíblico de Winkler; Instituto Bíblico de Bethany, comenzado en 1927 en Hepburn, Saskatchewan; Instituto de Hermanos Menonitas de Alberta, comenzado en 1929 en Coaldale, Alberta; y el Instituto Bíblico de Hermanos Menonitas, comenzado en 1936 en Abbotsford, Columbia Británica.

Las escuelas enfatizaron la preparación de los jóvenes para el servicio dentro de las congregaciones: el entorno era ideal para identificar a las personas con interés, buen carácter y capacidad de liderazgo. Crearon una experiencia religiosa común, un alto nivel de alfabetización bíblica y un entusiasmo y predisposición para la participación en la vida de la iglesia que fue una fuente continua de vitalidad y energía para las congregaciones locales y que, con el tiempo, formó un carácter distintivo para la denominación entera.

Estas escuelas jugaron un papel crucial en la expansión de una visión para la misión. Lideraron el camino para adoptar el uso del inglés como lengua primaria décadas antes de que se hiciera una transición similar en las congregaciones. El deseo de los estudiantes, ansiosos para la misión, de obtener formación para ministrar en

entornos no alemanes y no menonitas, militó en contra de una rígida insistencia en la preservación de la lengua alemana. La presión formada por los estudiantes en cuanto a obtener más clases de idioma inglés a veces fue intenso: por ejemplo, en 1935, una generación entera enfrentó a los maestros en el Instituto Bíblico de Bethany con un ultimátum, amenazaban con “ir a otro lugar para su entrenamiento” (es decir, el Instituto Bíblico de las Praderas o Briercrest Instituto Bíblico) si no se creaban más cursos de inglés.³³

Las escuelas bíblicas encabezaron el camino para movilizar a los jóvenes a iniciativas de alcance pionero localmente y en el extranjero en un momento en que las oportunidades para el servicio misionero en nombre de la denominación eran limitadas. Por ejemplo, en 1935 el personal del Instituto Bíblico de Bethany dirigida por Jake H. Epp formó la Misión Infantil Occidental, “inter-denominacional, internacional, evangélica y evangelística” que envió a docenas de jóvenes a las comunidades rurales del norte de Saskatchewan para dirigir escuelas bíblicas de vacaciones para niños. Otras escuelas bíblicas organizaron iniciativas similares. En 1939 la idea de una misión de niños alcanzó a Columbia Británica, donde se formó la Misión de Niños de la Costa Oeste y pronto se convirtió en el centro de las iniciativas de la Misión Local (*Randmission*) de HM. Se envió a obreros a organizar escuelas dominicales y servicios nocturnos, para distribuir literatura y para hacer visitas a los hogares, con la esperanza de iniciar nuevas congregaciones.

Los líderes involucrados en el ministerio de la Escuela Bíblica de Vacaciones (EBV) rápidamente reconocieron el potencial del ministerio de campamento para el desarrollo del evangelismo y del liderazgo. En 1950, los HM estaban operando dos campamentos de verano en Saskatchewan y dos en Manitoba; varios más comenzaron durante los años cincuenta en Ontario y Columbia Británica. Estas estrategias de acercamiento eran más un enfoque “a brazo de distancia” que involucraba la proclamación del evangelio, pero sin la incorporación de nuevos creyentes a las congregaciones HM. A muchos creyentes nuevos se les animó a unirse a otras denominaciones, en lugar de esperar que los conversos de habla inglesa ingresaran a una denominación predominantemente de habla alemana.³⁴ A finales del siglo XX, el ministerio de campamentos se había convertido en una de las formas más efectivas de evangelización de la denominación.

Prácticamente todos los primeros misioneros HM al extranjero tenían raíces dentro del movimiento de las escuelas bíblicas. El interés en las misiones extranjeras fue promovido por oradores misioneros visitantes, conferencias misioneras, bandas de oración y participación en los programas del ministerio EBV del verano. Muchos misioneros prospectivos obtuvieron su primera experiencia de evangelismo y ministerio intercultural durante su tiempo en la escuela bíblica.

El interés en la misión extranjera ya era evidente en 1898 en la primera conferencia de HM celebrada en Winkler, en la que los canadienses discutieron la posibilidad de organizar su propio programa de misión en el extranjero.³⁵ Aunque los HM canadienses apoyaron activamente la decisión de la Unión Americana de la Misión de Hermanos Menonitas (después llamada la Junta de Misiones Extranjeras en 1909) de enviar a misioneros estadounidenses a la India en 1899, lucharon para que la Junta apoyara el envío de hombres y mujeres canadienses. El primer misionero de los círculos canadienses que se ordenó y se envió bajo los auspicios de la Junta fue Helen Warkentin de Manitoba, quien fue enviada a la India en 1919.³⁶ El limitado alcance geográfico de las misiones HM en el extranjero y la percepción de que los potenciales candidatos misioneros de Canadá estaban siendo discriminados cuando aplicaban, incitó a muchos a trabajar como voluntarios con “misiones de fe” independientes.³⁷ Cuando surgió el interés en África como lugar potencial para el trabajo misionero, los estudiantes y los empleados de la Escuela Bíblica de Winkler ayudaron a organizar la Sociedad de la Misión Africana independiente (y controversial) bajo cuyos auspicios Henry y Anna Bartsch fueron comisionados en 1932 para ir al Congo belga.³⁸ La sociedad fue organizada en parte debido a la reticencia de la Junta de Misiones Extranjeras para asignar recursos a África, y en parte debido a la continua insatisfacción entre los líderes canadienses (en su mayoría *Russlaender*) contra la Junta. La Junta estaba preocupada por la educación supuestamente inadecuada de muchos de los candidatos misioneros de Canadá que no habían completado ni la escuela secundaria ni algún tipo de formación universitaria.³⁹ Pasó más de una década antes de que se pudiera disminuir las tensiones para que el trabajo de la Sociedad de Misión Africana pudiera ser puesto bajo la dirección de la Junta, y la representación de Canadá en la Junta aumentara sustancialmente.⁴⁰ Como resultado, la participación canadiense en las actividades de la Junta se expandió dramáticamente después de 1945. La lucha por una mayor inclusión contribuyó a la formación de un sentido de identidad original entre los HM canadienses, e influyó fuertemente su determinación de establecer su propia escuela de formación misionera en Canadá y obtener su propia carta denominacional independiente en 1945.

A mediados de la década de 1940, los HM en Canadá superaban en número a sus contrapartes en los Estados Unidos, una disparidad que fue amplificada por la afluencia de otra ola de 6,500 refugiados menonitas de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Su tamaño, su independencia reciente y su madurez organizacional impulsaron a los líderes a centralizar las iniciativas de misión local bajo los auspicios de la Misión Interior de Canadá en 1949. Sin embargo, en el transcurso de una década, un proceso de descentralización transfirió la responsabilidad de las misiones a los organismos de las conferencias provinciales.

En 1944, los HM en Canadá establecieron un colegio que otorgaba títulos universitarios—una “escuela bíblica superior”—denominada “Colegio Bíblico de Hermanos Menonitas” (MBBC), que rápidamente se convirtió en otro símbolo de la autonomía y madurez de la Conferencia Canadiense. Antes de este tiempo la mayoría de los canadienses que querían una educación más avanzada en el contexto de una institución de la iglesia se inscribieron en el Colegio Tabor ubicado en Hillsboro, Kansas. Las frustraciones causadas por el número de estudiantes canadienses que permanecieron en los Estados Unidos y la sensación de que sus contrapartes estadounidenses ejercían un control excesivo sobre los programas cooperativos crearon el deseo de una mayor libertad en la formación y preparación de los canadienses para la iglesia y el trabajo misionero. La nueva escuela se ubicó estratégicamente en Winnipeg, un área metropolitana de considerable importancia para los menonitas canadienses y para el oeste de Canadá en general. Abraham H. Unruh, hasta entonces director del Instituto Bíblico de Winkler, encabezó la nueva institución, pero rápidamente reconoció la necesidad de un líder que fuera más proficiente en inglés. El propósito declarado de la escuela era entrenar a maestros de escuelas bíblicas, misioneros, y obreros de iglesia para ocupar puestos de liderazgo en escuelas bíblicas, congregaciones y agencias de misión. En tres años se convirtió en la escuela teológica más grande de los HM en Canadá. En 1960, la inscripción en MBBC equivalía a casi el 50 por ciento de la matrícula total de las cuatro escuelas bíblicas HM existentes en ese momento. MBBC se convirtió en la institución principal para la formación de los pastores y los obreros de la iglesia de HM, así como para los misioneros y evangelistas locales y en el extranjero hasta la década de 1970.

Las actividades de la misión en casa que habían sido patrocinadas durante tres décadas por la Conferencia del Distrito del Norte se limitaban principalmente a la evangelización itinerante y al trabajo de la misión a la ciudad en Winnipeg y Saskatoon. En gran manera su propósito era retener los miembros existentes de la comunidad HM, y solo como motivación secundaria alcanzar a otros.⁴¹ El éxito de estas primeras misiones a la ciudad llevó a los HM en otros lugares a iniciar una variedad de nuevas misiones con la esperanza de verlos convertirse en congregaciones establecidas. Algunos empezaron como extensiones de EBV y ministerios de escuela dominical (por ejemplo, Niagara, Ontario).⁴² Algunos se dirigieron a grupos étnicos o religiosos específicos (por ejemplo, los inmigrantes rusos cerca de Arelee, Saskatchewan, la población japonesa en Port Edward, British Columbia, y los judíos que vivían en Winnipeg). Otros más se organizaron para apoyar a los jóvenes HM empleados en un lugar particular (por ejemplo, la Misión de la Luz del Evangelio (Gospel Light Mission) en Brandon, Manitoba, que se convirtió en una congregación en 1960). A finales de la década de 1950, un grupo de

quince individuos en “profesiones móviles” utilizó el método de “colonización”, trasladándose a Prince George con el propósito de evangelizar en una nueva área y logró iniciar una nueva congregación en 1959.⁴³

Aunque nunca en la misma escala de las sociedades misioneras enormemente influyentes de las denominaciones protestantes más establecidas, las mujeres en las congregaciones HM organizaron sus propios medios para apoyar las misiones locales, ayudar a los indigentes y ayudar a financiar los misioneros en el extranjero y los proyectos especiales. A principios del siglo XX, las mujeres en muchas congregaciones organizaron círculos de costura (*Naehverein*) o becas misioneras de mujeres. Estos grupos ayudaron a recaudar fondos para los misioneros en el extranjero, proveyeron para las congregaciones locales e hicieron comida para las cocinas de las escuelas bíblicas. Durante los años cincuenta, los grupos locales comenzaron a unirse para colaborar en proyectos más amplios y para organizar eventos inspiradores y educativos (por ejemplo, la formación de las Damas de Ayuda de la Iglesia Hermanos Menonitas de Columbia Británica en 1953 y la Misión Auxiliar de los Hermanos Menonitas en 1959 en Saskatchewan). Estas organizaciones desempeñaron un papel integral en recaudar fondos y promover la causa de la misión local y en el extranjero dentro de las congregaciones.⁴⁴

El crecimiento de la denominación, la prosperidad económica y las estructuras denominacionales más establecidas hicieron posible que los HM diversificaran aún más sus ministerios de alcance a mediados de siglo. Al disminuir la sospecha hacia la tecnología de radio, y al aumentar la fluidez en el idioma inglés entre los líderes HM, los esfuerzos de la “transmisión del evangelio” proliferaron. El programa Gospel Tidings (Noticias del Evangelio) se emitió en una estación de radio de Saskatoon en 1940.⁴⁵ En 1946, los estudiantes de MBBC en Winnipeg comenzaron la Gospel Light Hour (Hora de la Luz del Evangelio), que llegó a ser reconocida en varias provincias como la voz de la Iglesia de HM. Se le conoce hoy como Square One World Media (Medios de Comunicación del Mundo Primera Cuadra), aunque su nombre anterior, Family Life Network (Red de la Vida Familiar), puede ser más ampliamente conocida. En 1955, las congregaciones o escuelas individuales estaban produciendo al menos veinte emisiones diferentes, a menudo inspiradas en programas populares del evangelio, como la Hora Antigua del Avivamiento.⁴⁶ No tenían la intención exclusiva de ser un testimonio evangélico, sino que a veces se usaban como una estrategia para conectarse con los grupos que hablaban alemana y los que no podían asistir a los servicios regulares.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los HM en Canadá asumieron un papel cada vez más activo en el trabajo del socorro y el servicio. Esto ocurrió principalmente a través de la organización inter-mennonita internacional Mennonite Central Committee (MCC), que comenzó en 1920, siguiendo los esfuerzos de los

menonitas en Norteamérica para ayudar a sus correligionarios a escapar de Rusia. Los que lograron escaparse querían expresar su agradecimiento, ayudando a otros que enfrentaban emergencias similares, como la crisis de refugiados en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. En poco tiempo MCC expandió su ministerio humanitario tanto en el país como en el extranjero, involucrándose en proyectos por parte de personas que no necesariamente tenían una conexión previa con los menonitas. “Servicio en el Nombre de Cristo” se convirtió en el lema de la labor de ayuda entre los victimizados por el hambre, el desastre natural o la guerra. En décadas más recientes, MCC Canadá diversificó sus actividades al involucrarse en una amplia gama de asuntos sociales, incluyendo el asentamiento de nuevos inmigrantes, el desarrollo económico y la defensa en nombre de las comunidades de las Primeras Naciones, servicios de mediación entre víctima-ofensor y programas para atender las necesidades de las mujeres, las personas discapacitadas, los desempleados y los mentalmente enfermos.⁴⁷ A pesar de la apreciación general por permitir actos de compasión a gran escala, algunos HM sospechan que MCC está mezclando la defensa política con el trabajo de ayuda y desarrollo, y sospechan de la politización de la teología de “paz” y la renuencia general de usar la ayuda y el servicio como oportunidades para el evangelismo. Los HM han aportado tanto apoyo financiero como apoyo de voluntarios a otras agencias como el Servicio de Desastre Menonita Inter-Menonita (MDS) iniciado a principios de los años 1950 y el Banco Canadiense de Granos Alimenticios (CFB) inter-denominacional, que comenzó en los años ochenta. MDS se centra en ayudar a las comunidades de América del Norte que han sufrido graves pérdidas por desastres naturales como tornados, huracanes e inundaciones. CFB canaliza el excedente de grano cultivado por los agricultores canadienses a lugares necesitados en el extranjero.

Adaptando a Un Canadá Cambiando Rápidamente (1960 - 2000)

La década de 1960 marcó una década de importancia para Canadá en general, y para los HM en particular. Los avances tecnológicos en el transporte y la comunicación, junto con el boom económico siguiendo la Segunda Guerra Mundial, hicieron que la inmensidad del país fuera menos formidable y ayudaron a crear nuevos centros metropolitanos. El movimiento de los HM de ser una sub-cultura étnica en gran parte rural y de habla alemana, a convertirse en una comunidad multicultural predominantemente urbana reflejó muchos de los patrones más amplios de cambio que surgieron en el país.⁴⁸

Estas transiciones no siempre ocurrieron fácilmente. El cambio del alemán al inglés creó conflictos en muchas congregaciones más viejas: algunos trataron de mantener un vínculo entre los valores alemanes y los cristianos, mientras que otros insistieron en la importancia de un cambio rápido, diciendo que era esencial para

retener a los jóvenes e incorporar nuevos conversos a la iglesia. La urbanización trajo más oportunidades educativas y más diversidad ocupacional, pero también disminuyó la homogeneidad étnica y el sentido de comunidad que había existido anteriormente. Las congregaciones dejaron de usar un modelo de liderazgo compartido para usar juntas eclesiales elegidas y pastores asalariados. Se incrementó la presión para incluir a las mujeres en los roles de toma de decisiones y liderazgo. A finales del siglo XX, la mayoría de los HM eran cómodamente urbanitas de clase media, y algunos se habían vuelto muy ricos. Esta nueva prosperidad permitió el apoyo de innumerables iniciativas de misión en Canadá y en todo el mundo, pero la opulencia también trajo las tentaciones del materialismo y la indiferencia. Los cambios en la relación con la sociedad trajeron consigo una considerable inquietud por el impacto de las nuevas influencias culturales en los jóvenes, pero también situó a la denominación para nuevos enfoques de misión.

El uso continuo de la lengua alemana, las discusiones públicas sobre las exenciones del servicio militar durante la Segunda Guerra Mundial y el constante movimiento hacia mayores niveles de aculturación, llevaron a una reevaluación de la identidad de los HM y la relación entre la fe y la etnicidad. El apoyo del gobierno federal al multiculturalismo durante la década de 1970, que resultó en el apoyo a la retención de identidades étnicas, amplificó el tema, ya que algunos afirmaron que el término “menonita” era una etiqueta étnica. Sin embargo, algunas congregaciones consideraron que las asociaciones étnicas con la palabra “menonita” eran una barrera para el ministerio y eliminaron la palabra de su nombre. Durante los años ochenta, la denominación consideró una propuesta de cambio de nombre y debatió las cuestiones más profundas del etnocentrismo, la identidad teológica y la visión multiétnica inherente en la Gran Comisión.⁴⁹

La identificación gradual por parte de los HM con una red más amplia protestante evangélica multi-denominacional en Canadá coincidió con el proceso de aculturación. Mientras que los protestantes evangélicos se hicieron más ricos y mejores educados, empezaron a sentirse menos como extranjeros en la cultura canadiense y más como miembros de la cultura con un sentido de responsabilidad por el carácter de la sociedad canadiense. A medida en que los diferentes grupos de denominaciones que componían el mosaico evangélico surgían de sus respectivos enclaves, comenzaron a descubrirse mutuamente, y surgió el interés en crear una red de instituciones entrelazadas compuestas por una comunidad solidaria de organizaciones e individuos. Este deseo se formalizó con la formación de la Comunidad Evangélica de Canadá (EFC), una organización iniciada en 1964 para promover los intereses colectivos de acción social de los protestantes evangélicos. Aunque la participación de los HM con EFC creó cierta ambivalencia con respecto a su identidad como comunidad de fe y su lugar dentro del mundo mayor de los

menonitas, es consistente con el ecumenismo colaborativo que está presente a lo largo de la historia de los HM. En comparación con sus contrapartes de los Estados Unidos, los HM en Canadá han desempeñado un papel mucho más prominente en el desarrollo y en la vida de innumerables instituciones evangélicas y organizaciones ministeriales en todo el país.

La aculturación y la interacción con otras denominaciones evangélicas generaron una búsqueda de nuevas maneras de hacer el evangelismo, particularmente la adopción de la iglesia y la plantación de iglesias urbanas. Cuando el Congreso Canadiense Inter-denominacional del Evangelismo se celebró en Ottawa en 1970, los HM eran uno de los grupos mejor representados. Durante la década de 1980 la Junta Canadiense del Evangelismo comenzó a promover los métodos “científicos” de los movimientos de crecimiento de la iglesia, dirigidos por personas como Donald McGavran y C. Peter Wagner. La estrategia de los movimientos de crecimiento de la iglesia insistió en un modelo de liderazgo centralizado fuerte y en el “principio de la unidad homogénea”, que sugirió que las personas se convierten en cristianos más fácilmente cuando no necesitan cruzar barreras raciales o lingüísticas. Mientras que el énfasis en el crecimiento de la iglesia marcó un compromiso renovado a la misión en Canadá, componentes particulares de los movimientos de crecimiento de la iglesia generaron controversia.⁵⁰ Los HM en Columbia Británica en particular asignaron recursos significativos para una campaña agresiva de plantación de iglesias destinada a duplicar el número de congregaciones durante los años noventa: la iniciativa llevó a un aumento del 46 por ciento en la membresía. Gran parte de su éxito inicial llegó a través del establecimiento o la adopción de congregaciones compuestas de inmigrantes recientes de una variedad de grupos étnicos, incluyendo chinos, vietnamitas, punyabíes, laosianos, árabes, persas, indonesios y coreanos.

Por mucho, el mayor grupo de HM no-blanco es el chino, con la mayoría encontrado en el área de Vancouver. Desde la organización formal de la primera congregación china en 1977, se han iniciado al menos una docena más para alcanzar a las sucesivas oleadas de inmigrantes chinos que llegaron a Canadá en la última parte del siglo XX. La tarea de liderazgo dentro de estas congregaciones fue complicada, pues las congregaciones intentaron integrar a inmigrantes recién llegados, que hablaban predominantemente mandarín, inmigrantes de primera generación que hablaban principalmente cantonés, e inmigrantes de segunda y tercera generación, nacidos en Canadá, que hablaban solo inglés. Las dificultades que rodean la transición al inglés en este grupo étnico son notablemente similares a las experimentadas por los inmigrantes de habla alemana de Rusia. Las congregaciones chinas han demostrado su compromiso con misiones, enviando a varios pastores a plantar iglesias entre la diáspora china que vive en Venezuela.⁵¹

El crecimiento rápido de los centros urbanos en Canadá llevó a la Junta del Evangelismo de la Conferencia Canadiense (en asociación con las conferencias provinciales) a lanzar una estrategia de alcance ambiciosa en 1998, llamada Iniciativa de Ciudades Clave. El plan pedía que una nueva ciudad fuera el enfoque de la plantación de iglesias cada dos años por un período de diez años. Misión Calgary fue identificado en 1998, Ama Toronto en 2000, *Rendez-vous Montréal* en 2002, Enciende Vancouver en 2004 y Sueño de Manitoba y Cosecha de Saskatchewan en 2006. En su primera década, el programa sirvió como catalizador para iniciar treinta nuevas congregaciones.

Los acontecimientos imprevistos en el extranjero, en lugar de una estrategia cuidadosamente planeada de divulgación en Canadá, presentaron oportunidades inesperadas. En 1960, las circunstancias políticas obligaron a la mayoría de los misioneros del Congo Belga a abandonar el país. Su fluidez en la lengua francesa hizo natural que ellos miraran a Quebec como un campo alternativo de misiones. Ernest y Lydia Dyck estaban entre los evacuados del Congo Belga y se convirtieron en misioneros pioneros en Quebec. En el momento, la provincia estaba experimentando su “revolución silenciosa”, que redujo significativamente la influencia de la Iglesia Católica Romana en la cultura y la política de Quebec. El vacío espiritual creado por el rechazo a gran escala de la Iglesia Católica Romana generó nuevas oportunidades para otras denominaciones. La primera congregación de HM fue organizada en 1964. Doce congregaciones HM comenzaron a finales de los años ochenta. En 1976 se fundó una escuela bíblica (*Institut Biblique Laval*, ahora *École de Théologie Évangélique de Montréal*). Más tarde se inició publicación del periódico *Le Lien*, así como el Campamento Peniel.

Durante este período, las congregaciones canadienses continuaron apoyando a cientos de misioneros que sirvieron en todo el mundo bajo los auspicios de una amplia gama de agencias misioneras incluyendo MB Missions and Services (Misiones y Servicios de HM), como la Junta de Misiones Extranjeras llegó a ser conocida en los años setenta (ahora conocida como MB Mission). En 1969, MB Mission apoyó a un total de 224 misioneros de largo plazo y 92 obreros misioneros de corto plazo. Desde entonces, el número de misioneros a largo plazo ha disminuido, reemplazado en parte por una tendencia distinta hacia proyectos de misión intercultural más a corto plazo, a menudo organizados directamente por las congregaciones y las escuelas HM. La reciente reubicación de la base de MB Mission desde Fresno, California a Abbotsford, ha fortalecido las conexiones entre los líderes HM y las congregaciones en Canadá con los HM en otras partes del mundo.

Una Visión Para las Misiones Globales en Medio de la Diversidad (2000 – presente)

Sin minimizar la herencia étnica holandesa-alemana-rusa de los primeros HM, la convicción de que el evangelio de Jesucristo es para todas las personas ha permitido la creación y la celebración de un mosaico étnico sin precedente—los HM en Canadá adoran a Dios en más de veinte lenguas. Las discusiones continúan acerca de la naturaleza del multi-culturalismo denominacional: algunos prefieren las congregaciones en las cuales se preserva la homogeneidad étnica, mientras que otros sugieren que las congregaciones son el lugar ideal para ser intencionalmente “inter-cultural”. Sin embargo, a pesar de la diversidad étnica que existe ahora en las congregaciones de HM, todavía no se ve dentro de las estructuras de liderazgo de la denominación.

Cuando la Iniciativa de Ciudades Clave llegó a su fin, en 2007 se propuso una nueva iniciativa llamada Re:Generate 21-01 para continuar y mejorar el trabajo iniciado por las Ciudades Clave. Prometió una asociación a nivel nacional con conferencias provinciales que ayudarían a las congregaciones HM a “fomentar la salud y la capacidad de reproducirse” cambiando la responsabilidad de plantar iglesias lejos de las estructuras de las denominaciones. En lugar de implementar Re:Generate 21-01, un re-pensamiento de las estrategias de plantación de iglesias de HM basadas en la experiencia de la Junta de Extensión de la Iglesia en Columbia Británica dio lugar a la formación de la Red C2C. Funciona como “un catalizador para la multiplicación y la plantación de iglesias en todo Canadá”. Al igual que las iniciativas anteriores de la misión, la Red C2C se centra en las zonas urbanas de Canadá, y funciona como una red inter-denominacional basada en HM que facilita la colaboración con otras denominaciones en la evaluación, el entrenamiento y la capacitación para plantadores de iglesias. La estrategia actual ilustra bien cómo las iniciativas de misión dentro de la denominación de los HM a veces provocan el abandono de estructuras antiguas a favor de nuevas alianzas y métodos de ministerio. Durante la primera década del siglo XXI, el ritmo de crecimiento numérico entre los HM en Canadá disminuyó del 20 por ciento a menos del 10 por ciento, lo que indica la dificultad de llegar a una cultura post-cristiana cada vez más indiferente y a veces hostil.⁵²

Conclusión

Aunque la misión ha seguido siendo un componente básico de la identidad de los HM en Canadá, los medios por los cuales y las estructuras a través de las cuales se expresa han cambiado. El siglo XX comenzó con la formación de un distrito del norte, los evangelistas itinerantes y la oportunidad de estar cada vez más involucrados en la sociedad canadiense. El siglo XXI comenzó con la participación activa de los

canadienses HM en la emergente Comunidad Internacional de Hermanos Menonitas (ICOMB), que ayudó a rejuvenecer un sentido común de identidad y facilitar la misión global. Dejando atrás las luchas internas de etnicidad y una estructura anticuada, ICOMB fue iniciado como un “paso concreto para traducir los principios bíblicos y la dinámica de misión en realidades estratégicas. El ICOMB se ha convertido en uno de los instrumentos más importantes de HM para vivir su compromiso con el internacionalismo y el multiculturalismo”.⁵³

George W. Peters, un prominente especialista en misiones HM, resume muy bien la experiencia de los HM canadienses: “La misión es una empresa exigente. No es estático, un establecimiento que busca mantenerse, sino una institución viva con un propósito estable, un mensaje inmutable, un horizonte en expansión. Sin embargo, requiere ajustes continuos en una sociedad dinámica para mantenerse al día con las demandas siempre cambiantes y las nuevas situaciones”.⁵⁴ Los HM manifestaron la misma mezcla de compromisos y cualidades que desencadenaron el movimiento de renovación en 1860: la valentía anabautista de proclamar el evangelio sin importar el costo, la practicidad colaborativa y la innovación piadosa, que reconocieron la importancia de combinar los actos de compasión y educación teológica junto con la proclamación como aspectos integrales de la misión y de una identidad teológica profundamente bíblica motivada por el deseo de actuar en obediencia al mandamiento de Jesucristo de hacer discípulos.

Notas

1. Porciones de este capítulo están basada en un ensayo previamente publicado, co-escrito por Abe Dueck y Bruce Guenther, “The Mennonite Brethren in Canada,” en *The Mennonite Brethren Church Around the World: Celebrating 150 Years*, ed. Abe Dueck, 49-71 (Kitchener and Winnipeg: Pandora Press and Kindred Productions, 2010). Este material esta usada con permisión de Pandora Press y Kindred Productions.
2. Fuente: www.gameo.org
3. “Yearbook of the General Conference Mennonite Brethren Church, US, convened in Minnesota, Cottonwood County, 7-8 October 1889.” Minutos traducidos por Otto Reimer. (Nota del Editor: Esta es una de muchas referencias de archive citado por el autor y disponible solamente en centros de estudio HM. Un lector interesado es animado a contactar el autor por una lista complete de referencias al archive.)
4. John B. Toews, “Salary for the Elder?” en *CMB's Newsletter*, Fall 2013.

5. Mrs. H. T. Esau, *First Sixty Years of M.B. Missions* (Hillsboro: MB Publishing House, 1954), 26-27.
6. Marvin E. Kroeker, "Reverend A.J. Becker" en *CMBS Newsletter*, Spring 1999. 1-4.
7. "Mireles: An effective but reluctant leader" en *The Christian Leader*, June 2004, 26-27.
8. Esther Jost, *The Church Alive in its 75th Year: 1905-1980* (Reedley: Reedley Mennonite Brethren Church, 1980), 70.
9. Jost, *The Church Alive*, 74-75.
10. Bernice Richert Cox, entrevista personal por Peggy Goertzen, 11 Nov. 2011. También Henry J. Schmidt, "Telling the Good News" en *75 Years of Fellowship: Pacific District Conference of the Mennonite Brethren Churches, 1912-1987* (Fresno: Pacific District Conference of the Mennonite Brethren Churches, 1987), 34.
11. Juan F. Martinez, "Reaching Out to Our Neighbors: Hispanic Mennonite Brethren churches in California" en *75 Years*, 50.
12. Schmidt, "Telling the Good News" en *75 Years*, 34.
13. Elaine Ewert Kroeker, *A Culture of Call: The Story of the Carson Mennonite Brethren Church* (Hillsboro: Tabor College, Carson Center for Global Education, 2014), 83-85.
14. Kroeker, *Culture of a Call*, 2. Phyllis Martens, entrevista personal, 26 Julio 2014.
15. 1960 KMB Yearbook. 1.
16. 1959 KMB Yearbook, 18.
17. Peggy Goertzen, "Ministry in the Mountains. Earliest Beginnings of the North Carolina Conference" en *CMBS Newsletter*, Spring 2012, 9-10.
18. Wesley G. Tschetter, "Rev. Jacob M. Tschetter (1873-1956)" en *CMBS Newsletter*, no. 33, Spring 2012, 2.
19. Peggy Goertzen, "Birth of a Vision: Our Own School 1908-1931" en *Tabor College: A Century of Transformation 1908-2008* (Hillsboro: CMBS, Tabor College, 2008).
20. "Can We Double in a Decade?" *The Christian Leader*, 25 Junio 1963, 17
21. Connie Faber, "From the editor," *The Christian Leader*, February 2011. 2.

22. Minutos y reportes de 20th Convention of the MB Churches of the US. 1994, 19.
23. Minutos y reportes de the 20th Convention of the MB Churches of the US... 1994, 16-19.
24. Connie Faber, "Boschman affirmed as bold leader"
<http://www.usmb.org/news/article/Boschman-affirmed-as-bold-leader.html>.
Accedido el 8 de enero, 2015.
25. G. W. Peters, *The Growth of Foreign Missions in the Mennonite Brethren Church* (Hillsboro: Board of Foreign Missions, 1947), 43-50.
26. G. W. Peters, *Foundations of Mennonite Brethren Missions* (Hillsboro: Kindred Press, 1984), 43-44; y *Foreign Missions: Guiding Principles and Field Policies* (Hillsboro: Board of Foreign Missions, 1947).
27. Fuente: <http://archives.mhsc.ca/voth-heinrich-s-1851-1918>.
28. James Pankratz, "From Foreign Mission to Global Partnership," en *For Everything a Season, Mennonite Brethren in North America, 1874-2002: An Informal History*, eds., Paul Toews y Kevin Enns-Rempel (Winnipeg: Kindred Productions, 2002), 67.
29. J.A. Toews, *A History of the Mennonite Brethren Church: Pilgrims and Pioneers* (Fresno: Board of Christian Literature, General Conference of Mennonite Brethren Churches, 1975), 156, 196, 222. Esta estrategia ha sido usada a través de la historia del cristianismo, incluyendo los anabautistas del siglo XVI. Ver Hans Kasdorf, "The Anabaptist Approach to Mission," en *Anabaptism and Mission: A Vision as Relevant to the Twenty-First Century as it was to the Sixteenth*, ed. Wilbert R. Shenk (Scottsdale: Herald Press, 1984), 59.
30. Anna Thiessen, *The City Mission in Winnipeg* (Winnipeg: Centre for Mennonite Brethren Studies, 1991).
31. Toews, *A History of the Mennonite Brethren Church*, 163-169.
32. Bruce L. Guenther, "'Wrenching Our Youth Away from Frivolous Pursuits': Mennonite Brethren Involvement in Bible Schools in Western Canada, 1913-1960," *Cruz* 38, no. 4 (December 2002), 32-41.
33. Margaret Epp, *Proclaim Jubilee! The Story of Bethany Bible Institute* (Hepburn: Bethany Bible Institute, c. 1976), 44.

34. *A Century of Grace and Witness, 1860-1960: The Mennonite Brethren Church* (Hillsboro: Mennonite Brethren Publishing House, 1960), 57-60.
35. J. B. Toews, *A Pilgrimage of Faith: The Mennonite Brethren Church in Russia and North America, 1860-1990* (Winnipeg: Kindred Press, 1993), 101.
36. Antes de 1957, cuando la práctica fue rescindida por la Conferencia General, fue muy común ordenar a mujeres para el trabajo de la misión, tanto en Norteamérica como en el extranjero. Ver Doug Heidebrecht, "Mennonite Brethren Ordination of Women, 1899-1958," *Mennonite Historian* 34, no. 4 (December 2008), 1-2, 8-9.
37. William Neufeld, *From Faith to Faith: A History of the Manitoba Mennonite Brethren Church* (Winnipeg: Kindred Press, 1989), 34.
38. Anna Bartsch, *The Hidden Hand* (Winnipeg: The Christian Press, 1986); y Peters, *The Growth of Foreign Missions in the Mennonite Brethren Church*, 97-107.
39. Ted Regehr, *Mennonites in Canada, 1939-1970: A People Transformed* (Toronto: University of Toronto Press, 1996), 361.
40. Peter M. Hamm, *Continuity and Change Among Canadian Mennonite Brethren* (Waterloo: Wilfrid Laurier University Press, 1987), 141.
41. Wally Unger, "Broadening our Horizons," en *For Everything a Season*, 173.
42. Edward Boldt, "*When Your Children Ask*": *A History of the Ontario Conference of Mennonite Brethren Churches, 1957-1982* (n.p., 1982), 60-61.
43. Peter Penner, *No Longer at Arms Length: Mennonite Brethren Church Planting in Canada* (Winnipeg: Kindred Press, 1987), 49.
44. Valerie Rempel, "The Life of the Congregation," en *For Everything a Season*, 140-141.
45. Harold Jantz, *Rooting the Faith: A Saskatchewan Mennonite Brethren Story of Losses and Gains* (Saskatoon: Mennonite Historical Society of Saskatchewan, 2008), 30-33.
46. Toews, *A History of the Mennonite Brethren Church*, 320-321.
47. Esther Epp-Tiessen, *Mennonite Central Committee in Canada: A History* (Winnipeg: CMU Press, 2013).
48. John H. Redekop, "Mennonite Brethren in a Changing Society," en *For Everything a Season*, 151-165.

49. John H. Redekop, *A People Apart: Ethnicity and the Mennonite Brethren* (Winnipeg: Kindred Press, 1987); y "Ethnicity and the Mennonite Brethren: Issues and Responses," *Direction* 17, no. 1 (Spring 1988), 3-16.
50. Paul Hiebert, "Ethnicity and Evangelism in the Mennonite Brethren Church" *Direction* 17, no. 1 (Spring 1988): 91; y J. B. Toews, "The Church Growth Theory and Mennonite Brethren Polity," *Direction* 20, no. 2 (Fall 1991), 108-110.
51. Joseph Kwan, "We are in the Same Family: The Growth of Chinese MB Churches," *Mennonite Brethren Herald* 40, no. 21 (9 November 2001), 2-8.
52. Penner, *No Longer at Arms Length*, 150-156; y Abe J. Dueck, ed., *The Mennonite Brethren Church Around the World: Celebrating 150 Years* (Winnipeg: Kindred Productions, 2010).
53. Victor Wall, "ICOMB: Its Vision and History," en *The Mennonite Brethren Church Around the World*, 360.
54. Peters, *Foundations of Mennonite Brethren Missions*, 5.

Lectura Recomendada

- A Century of Grace and Witness, 1860-1960: The Mennonite Brethren Church.* Hillsboro: Mennonite Brethren Publishing House, 1960.
- Dueck, Abe J., ed. *Celebrando 150 años.* Asunción, Paraguay: Instituto Bíblico Asunción, 2011.
- Penner, Peter. *No Longer at Arms Length: Mennonite Brethren Church Planting in Canada.* Winnipeg: Kindred Press, 1987.
- Plett, C.F. *The Story of the Krimmer Mennonite Brethren Church.* Winnipeg: Kindred Press, 1985.
- Redekop, John H. *A People Apart: Ethnicity and the Mennonite Brethren.* Winnipeg: Kindred Press, 1987.
- Regehr, Ted. *Mennonites in Canada, 1939-1970: A People Transformed.* Toronto: University of Toronto Press, 1996.
- Toews, J.A. *A History of the Mennonite Brethren Church: Pilgrims and Pioneers.* Fresno: Board of Christian Literature, General Conference of Mennonite Brethren Churches, 1975.

Toews, J.B. *A Pilgrimage of Faith: The Mennonite Brethren Church in Russia and North America, 1860-1990*. Winnipeg: Kindred Press, 1993.

Toews, Paul, ed. *Bridging Troubled Waters: Mennonite Brethren at Mid-century: Essays and Autobiographies*. Winnipeg: Kindred Productions, 1995.

Toews, Paul and Kevin Enns-Rempel, eds. *For Everything a Season, Mennonite Brethren in North America, 1874-2002: An Informal History*. Winnipeg: Kindred Productions, 2002.

Preguntas de Estudio

1. Uno de los retos a los que se enfrentaron tanto los grupos estadounidenses como canadienses fue el cambio misional desde la preservación de la identidad y la fe de los hijos de los inmigrantes hasta el ministerio a la cultura en la que vivía la iglesia. ¿Qué principios podrían derivarse de este cambio que podría hablar de los valores básicos de la misión dentro de un nuevo contexto de inmigrantes? ¿Dentro de un contexto establecido (segunda o tercera generación)?
2. Compare los enfoques a la misión “extranjera” y la misión “de casa” o “local” (plantación de iglesias) por las iglesias norteamericanas. ¿Diría usted que la misión “local” goza de un estatus igual con la misión “extranjera”? Si es así, ¿por qué? Si no, ¿por qué no? ¿Debería hacerlo?
3. Considere la cita de George W. Peters en la conclusión final: la misión no es “estática” sino una “institución viviente” que requiere “ajustes continuos”. ¿Cuáles ajustes—o incluso nuevos paradigmas—podrían ser necesarios en la misión en sus particulares áreas de intereses, ya sean áreas geográficas o áreas demográficas?